



Nombre del evento, año

**Jugando a Prevenir: Estrategia didáctica lúdica para la Gestión de Riesgos en
estudiantes de séptimo y octavo grado de la Ciudad Educadora Espíritu Santo en la Ciudad
de Villavicencio, Meta**

Hernández Ceballos Juan Pablo, Universidad Santo Tomás

juan.hernandez@usantotomas.edu.co

Schamoun Velásquez Isabela, Universidad Santo Tomás

isabelaschamoun@usantotomas.edu.co



Resumen

En Colombia, los desastres naturales representan un problema serio, dado que sus consecuencias han causado fallecimientos y repercusiones financieras, ambientales y sociales. Estos generan a su vez la necesidad de evaluar la “historia clínica” de los diferentes eventos, ya que la atención y prevención puede evitar que errores humanos generen grandes tragedias y calamidades. Por lo tanto, surge la necesidad de investigar este asunto, diseñando estrategias didácticas para la gestión y prevención de riesgos y desastres.

El presente trabajo parte de la finalidad de diseñar una estrategia didáctica que contribuya al fortalecimiento de las competencias relacionadas con la gestión y prevención de riesgos naturales en estudiantes de séptimo y octavo grado de la Ciudad Educadora Espíritu Santo (CEES), ubicada en el contexto urbano de Villavicencio. La investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, desde una perspectiva epistemológica construccionista social adoptando un enfoque hermenéutico. La institución tiene avances importantes en la integración de la gestión del riesgo dentro de su cultura escolar, ya que cuenta con un Plan Escolar de Gestión del Riesgo (PEGR) alineado con el PEI, el manual de convivencia y la normativa colombiana. Sin embargo, a pesar de estos avances, los resultados del diagnóstico y la observación institucional muestran que los contenidos relacionados con la prevención y la respuesta ante emergencias aún no logran consolidarse dentro de las prácticas pedagógicas del aula. Desde una vista pedagógica, el juego nace como una posibilidad transformadora y la dinámica de charadas, adaptada aquí como una herramienta educativa basada en la mímica, permite representar, practicar y reflexionar sobre situaciones de emergencia de forma participativa y contextualizada.

Palabras clave: Gestión del riesgo, amenazas, prevención, charadas



Abstract

In Colombia, natural disasters represent a serious problem, as their consequences have caused deaths as well as financial, environmental, and social repercussions. The lack of attention is the main cause of this situation, since prevention can avoid human errors that lead to major tragedies and calamities. Therefore, there is a need to investigate this issue by designing educational strategies for risk and disaster management and prevention.

This work aims to design an educational strategy that contributes to strengthening the competencies related to natural risk management and prevention in seventh and eighth grade students at Ciudad Educadora Espíritu Santo (CEES), located in the urban context of Villavicencio. The research is framed within the qualitative paradigm, from a social constructionist epistemological perspective, adopting a hermeneutic approach. The institution has made significant progress in integrating risk management into its school culture, as it has a School Risk Management Plan (PEGR) aligned with the Institutional Educational Project (PEI), the code of conduct, and Colombian regulations. However, despite these advances, the results of diagnostic and institutional observation show that the content related to prevention and emergency response has not yet been consolidated within classroom pedagogical practices. From a pedagogical perspective, play emerges as a transformative possibility, and the charades dynamic—adapted here as an educational tool based on mime—makes it possible to represent, practice, and reflect on emergency situations in a participatory and contextualized way.

Keywords: Risk management, hazards, prevention, charades



Introducción

La realidad educativa en Colombia está marcada por una amplia diversidad que abarca lo cultural, lo social, lo económico, lo geográfico y también lo cognitivo. En ciudades como Villavicencio, departamento del Meta, esta diversidad adquiere una complejidad mayor al estar atravesada por la constante exposición a riesgos tanto naturales como generados por la acción humana. Esta condición representa un gran reto para garantizar el bienestar y el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes.

Villavicencio está ubicado en una zona clasificada con amenaza sísmica intermedia, debido a su cercanía con el Sistema de Fallas del Piedemonte Llanero, algunas investigaciones han identificado que la ciudad podría ser afectada por movimientos telúricos de considerable magnitud, lo que implicaría riesgos serios tanto para la población como para las estructuras físicas, a lo que se le suman amenazas como los incendios forestales, impulsados por condiciones ambientales, climáticas y de cobertura vegetal que agravan la vulnerabilidad del territorio (Gobernación del Meta, 2020).

En este contexto, las instituciones educativas cumplen un rol esencial en la preparación y respuesta ante situaciones de emergencia. La gestión del riesgo en el entorno escolar no se limita únicamente a proteger la integridad física de los estudiantes, sino que también busca fomentar una cultura de prevención y resiliencia desde las aulas. El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 subraya la necesidad de comprender los riesgos, fortalecer la gobernanza y mejorar la preparación ante desastres, con el fin de reducir sus impactos en la vida, la salud y los medios de subsistencia de las personas (UNISDR, 2015).

Por otro lado, el documento Escuela segura en territorio seguro, publicado por UNICEF, plantea la importancia de integrar la gestión del riesgo dentro del sistema educativo. Esta



integración implica promover entornos escolares seguros, con infraestructura adecuada, planes de emergencia y una comunidad educativa preparada para actuar ante eventos adversos (UNICEF, 2006).

Sin embargo, a pesar de la existencia de marcos normativos y orientaciones claras, sigue siendo un reto lograr que estos conceptos sean realmente significativos para los estudiantes, es por ello que surge la necesidad de buscar estrategias pedagógicas que conecten con su realidad y formas de aprendizaje como el uso del juego como herramienta didáctica que puede representar una oportunidad valiosa para abordar la gestión del riesgo desde una perspectiva cercana, participativa y experiencial que logre facilitar la comprensión de los riesgos y la promoción del compromiso activo de niños, niñas y adolescentes.

Con el objetivo de hacer más significativa la comprensión del riesgo en el entorno escolar, se propone una estrategia didáctica basada en el juego de charadas.

Este juego conocido por su carácter lúdico y participativo se permite adapta como una herramienta pedagógica para reforzar conceptos sobre prevención, preparación y reacción frente a emergencias. A través del juego Charadas como estrategia didáctica, los estudiantes representan con gestos y mímica diferentes situaciones de riesgo, acciones preventivas o roles de respuesta, mientras sus compañeros intentan adivinarlas. Este juego no solo estimula la participación y el trabajo en equipo, sino que también favorece la interiorización de contenidos de forma divertida, emocionalmente positiva y con mejores posibilidades para afianzar conocimiento y llevarlos a la acción. Al incorporar el juego en el proceso educativo, se llega a promover un aprendizaje vivencial que permite a niños, niñas y adolescentes reflexionar sobre su rol y participación de entornos escolares más seguros.

Objetivo General

Diseñar una estrategia didáctica que contribuya al fortalecimiento de las competencias relacionadas con la gestión y prevención de riesgos naturales en estudiantes de séptimo y octavo grado de la Ciudad Educadora Espíritu Santo, ubicada en el contexto urbano de Villavicencio.



Objetivos Específicos

- Identificar los conocimientos previos y las principales necesidades formativas que presentan los estudiantes de séptimo y octavo grado frente a la gestión del riesgo.
- Analizar referentes teóricos y metodológicos que sustenten el uso del juego como recurso didáctico para la enseñanza de la gestión del riesgo en contextos escolares.
- Diseñar una estrategia pedagógica basada en el juego, orientada al desarrollo de competencias en prevención y respuesta ante situaciones de riesgo o amenaza.

Pregunta de investigación

¿Cómo diseñar una estrategia didáctica que fortalezca las competencias en gestión y prevención de riesgos naturales en estudiantes de séptimo y octavo grado de la Ciudad Educadora Espíritu Santo, en la ciudad de Villavicencio?



Estado del Arte

Uso de estrategias lúdicas para la formación en gestión del riesgo escolar

En los últimos años, la formación en gestión del riesgo dentro del ámbito escolar ha adquirido una importancia creciente, tanto en el contexto nacional como internacional (UNESCO, 2011; Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2017). Diferentes estudios y experiencias han señalado lo importante que es usar estrategias pedagógicas creativas y adaptadas a cada comunidad educativa. Estas deben ayudar a que, desde los primeros años escolares, niños y niñas aprendan a prevenir riesgos y a cuidar de sí mismos y de los demás.” (UNICEF, 2020; Save the Children & Fundación Plan, 2014)

A nivel global, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030 resalta el papel fundamental de la educación en la preparación ante emergencias y en la promoción de una cultura de resiliencia (UNISDR, 2015). Este marco ha sido adoptado por varios países, entre ellos Colombia, donde se han establecido políticas como la Ley 1523 de 2012 y se han desarrollado propuestas interinstitucionales como Escuela Segura en Territorio Seguro, de UNICEF (2020). Esta última plantea un enfoque integral para el fortalecimiento de capacidades desde la escuela, en el que se articulan el conocimiento local, la gestión institucional y la participación del estudiantado.

En el contexto local, el estudio Análisis de riesgo y vulnerabilidad climática del municipio de Villavicencio (Alcaldía de Villavicencio, 2023) destaca la urgencia de aplicar metodologías participativas y educativas en territorios altamente expuestos a amenazas como inundaciones y deslizamientos. Según este trabajo, la educación no debe limitarse a la transmisión de información, sino que debe desempeñar un papel transformador, que involucre a niñas, niños y adolescentes en la identificación, apropiación y gestión de los riesgos que los rodean.

En cuanto a estrategias pedagógicas concretas, distintas investigaciones han reconocido el valor del juego como recurso para el aprendizaje significativo. Rivera et al. (citado en UNICEF,



2020) diseñaron una propuesta basada en talleres interactivos para promover la cultura de la prevención en estudiantes de educación básica y media. Su investigación evidenció que la combinación de dinámicas lúdicas con espacios de reflexión puede contribuir al desarrollo de competencias tanto cognitivas como procedimentales y éticas en torno a la seguridad escolar. Por su parte, Guerrero (2022) resalta que las actividades lúdicas y participativas, como el juego de charadas, fortalecen el compromiso de los estudiantes con su propio proceso de aprendizaje. Al conectar el contenido con su contexto y experiencias cotidianas, los niños comprenden mejor lo que aprenden y se sienten más motivados a participar. Este enfoque puede tener un impacto importante en temas como la prevención y gestión del riesgo escolar, ya que permite trabajar contenidos complejos de forma clara y significativa para los estudiantes.

En la tesis de Guerrero (2022) muestra cómo el uso del juego dentro del aula puede lograr que los estudiantes se involucren más activamente en su aprendizaje, debido a su carácter dinámico y participativo, el juego no solo aumenta la motivación, sino que también permite que los niños comprendan mejor los temas y los recuerden con mayor facilidad, ya que relacionan lo aprendido con situaciones cercanas a su realidad. De acuerdo con este estudio, este tipo de recursos promueve la memoria activa, la cooperación, la toma de decisiones y el aprendizaje significativo en un ambiente emocionalmente positivo.

Sin embargo, a pesar de estos avances, aún se percibe un vacío en el uso de dinámicas teatrales específicas, como las charadas, dentro de los procesos formativos en gestión del riesgo. Esta ausencia representa una oportunidad para explorar nuevas estrategias favorezcan la reflexión crítica, la apropiación del conocimiento y el desarrollo de habilidades prácticas que, desde lo corporal y expresivo, especialmente en estudiantes de séptimo y octavo grado.

En consecuencia, la presente investigación propone una estrategia basada en el juego de charadas como una alternativa didáctica para fortalecer las competencias relacionadas con la prevención y gestión de riesgos naturales en contextos escolares urbanos como el de Villavicencio.

A nivel institucional, el Ministerio de Educación Nacional ha establecido lineamientos claros para integrar la gestión del riesgo en el ámbito educativo. La Guía para la formulación del



Plan Escolar de Gestión del Riesgo y del Cambio Climático (PEGRCC) señala que las instituciones deben promover actividades pedagógicas que fortalezcan la cultura del riesgo, mediante metodologías participativas adaptadas al contexto escolar. Además, propone que el PEGRCC incluya acciones como el reconocimiento del entorno, la elaboración de mapas de riesgo escolar y la implementación de estrategias pedagógicas que vinculen la prevención con el currículo (Ministerio de Educación Nacional, 2017).

En este mismo sentido, la publicación Herramientas escolares para emergencias (Save the Children & Fundación Plan, 2014) complementa lo anterior al ofrecer actividades prácticas que permiten apropiarse de los protocolos escolares a través del juego, la dramatización y la representación simbólica de situaciones de emergencia.

El documento destaca el uso de herramientas como simulacros lúdicos, juegos de roles y dinámicas teatrales para enseñar rutas de evacuación, zonas seguras y formas de respuesta ante amenazas naturales. Esta perspectiva resalta que el juego, además de facilitar la comprensión, potencia la autonomía y la acción responsable del estudiantado.

Por otro lado, protocolos institucionales y planes de evacuación del sector educativo colombiano subrayan la importancia de involucrar a toda la comunidad educativa en la planeación y ejecución de simulacros. Estas orientaciones respaldan el uso de estrategias pedagógicas que —como el juego de charadas— promuevan la apropiación de conocimientos clave a través de la expresión corporal, la toma de decisiones colectivas y la repetición significativa (Ministerio de Educación Nacional, 2017).

Desde una mirada académica, la tesis de Guerrero (2022) muestra que los estudiantes pueden mejorar sus aprendizajes cuando participan en actividades didácticas contextualizadas y dinámicas, como el juego, que fomentan la participación activa y la conexión con su entorno. Aunque su investigación se enfoca en el aprendizaje del vocabulario en estudiantes de básica primaria, resalta cómo las estrategias lúdicas logran captar la atención del estudiante, fortalecer el trabajo en equipo y facilitar la apropiación del conocimiento. En esa misma línea, una



investigación reciente sobre herramientas lúdicas en educación secundaria señala que actividades como representaciones teatrales, juegos de simulación y dinámicas grupales estimulan la memoria activa y fortalecen la conciencia del riesgo, promoviendo una cultura de prevención desde una lógica participativa y colaborativa (UNICEF, 2020; Save the Children & Fundación Plan, 2014).

Este enfoque lúdico y participativo también se alinea con las propuestas de Rivera et al. (citados en UNICEF, 2020), quienes argumentan que las estrategias educativas deben contemplar dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales para formar estudiantes comprometidos con su entorno. Desde esta perspectiva, construir una cultura de la prevención va más allá de transmitir información: implica generar experiencias significativas que involucren activamente a niños, niñas y adolescentes.

Finalmente, el estudio sobre riesgo climático y vulnerabilidad en Villavicencio (Alcaldía de Villavicencio, 2023) ofrece un sustento territorial para esta propuesta. La investigación evidencia que la ciudad enfrenta amenazas como inundaciones y deslizamientos, y que para responder a ellas es fundamental contar con una ciudadanía consciente, activa y preparada. También se resalta que actividades como los mapas comunitarios o los talleres de simulación se pueden adaptar fácilmente a las escuelas, ayudando a que los niños y niñas desde pequeños, se sensibilicen y aprendan cómo actuar ante diferentes riesgos.

Educación en gestión del riesgo escolar

La gestión del riesgo en el ámbito escolar se ha consolidado como un componente esencial dentro de la formación integral del estudiantado, especialmente en contextos con alta vulnerabilidad, como el caso de Villavicencio. Desde un enfoque pedagógico-preventivo, esta área busca preparar a la comunidad educativa —con especial énfasis en niñas, niños y adolescentes— para identificar, analizar y actuar frente a amenazas de origen natural o antrópico. En esa línea, la Guía para la formulación del Plan Escolar de Gestión del Riesgo y del Cambio Climático (PEGRCC), elaborada por el Ministerio de Educación Nacional, plantea que cada



institución educativa debe construir una cultura del riesgo desde las aulas, integrando prácticas y saberes que ayuden a reducir la vulnerabilidad y fortalecer la resiliencia (Ministerio de Educación Nacional, 2017).

Desde el plano internacional, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030 reafirma esta perspectiva al señalar que la educación y la sensibilización son pilares fundamentales para mejorar la preparación y la capacidad de respuesta ante desastres (UNISDR, 2015). A su vez, la estrategia Escuela segura en territorio seguro de UNICEF enfatiza la necesidad de integrar la gestión del riesgo dentro del currículo escolar, promoviendo la participación activa del estudiantado como agentes protectores de su entorno (UNICEF, 2020).

En el ámbito latinoamericano, experiencias como la del Manual de gestión del riesgo escolar de Nicaragua refuerzan esta visión. Desde allí se insiste en que los procesos formativos deben considerar las amenazas propias del territorio y emplear materiales adaptados al contexto educativo, reconociendo a la escuela no solo como un espacio de preparación ante emergencias, sino también como un lugar para educar en valores como la solidaridad y la corresponsabilidad (SINAPRED, s.f.).

El juego como estrategia didáctica

El juego ha sido ampliamente reconocido como una herramienta poderosa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto por su capacidad para motivar como por su potencial formativo. Desde la perspectiva constructivista, Piaget sostiene que el juego es una forma natural mediante la cual el niño organiza y reestructura el conocimiento, a partir de la exploración y la acción. Por su parte, Vygotsky (1978) aporta una mirada más social, al considerar que el juego simbólico contribuye al desarrollo de funciones mentales superiores, al situar al estudiante en entornos de interacción con reglas, roles y significados compartidos.

En este estudio, se propone el uso del juego de “charadas” —una dinámica lúdica basada en la mímica y la adivinanza— como una estrategia pedagógica para facilitar la comprensión y apropiación de conceptos clave sobre la gestión del riesgo. Esta elección se sustenta en



investigaciones recientes que han destacado cómo la expresión corporal en el aula puede fortalecer la memoria activa, la toma de decisiones y el trabajo colaborativo, elementos fundamentales ante situaciones de emergencia.

Desde la ludopedagogía, se plantea que el juego no debe ser visto únicamente como entretenimiento, sino como un puente entre el conocimiento y el sujeto que aprende. En este enfoque, el juego genera experiencias significativas, accesibles y participativas. En el contexto de la educación secundaria, su implementación permite abordar no solo contenidos conceptuales, sino también dimensiones emocionales, sociales y corporales del aprendizaje.

En Colombia, las charadas hacen parte de una tradición cultural y lingüística muy arraigada. Son juegos verbales que, a través de pistas, rimas o juegos de palabras, invitan a adivinar una palabra o expresión. Durante generaciones, han estado presentes tanto en contextos escolares como familiares, no solo como forma de entretenimiento, sino también como herramienta para desarrollar habilidades como la memoria, la creatividad y el pensamiento crítico. Como lo plantea Gómez Quintero (2021), *“al tener una estructura opaca, las adivinanzas son juegos lingüísticos donde un análisis de tipo metalingüístico es necesario para poder ser resueltas”* (p. 8). Esto significa que, aunque parecen simples, implican procesos mentales complejos y significativos.

Teniendo en cuenta este valor cultural, en el presente estudio se retoma la idea de las charadas, pero adaptadas al formato de juego de mímica, como se conoce internacionalmente. Esta versión más gestual y participativa del juego permite a los estudiantes aprender mientras se expresan corporalmente, colaboran con sus compañeros y se divierten. Así, se mantiene el vínculo con una tradición cultural local, mientras se transforma en una herramienta pedagógica activa que fortalece competencias en gestión y prevención de riesgos naturales en estudiantes de séptimo y octavo grado, desde un enfoque contextual, inclusivo y transformador.



Competencias en prevención y acción frente a emergencias

Cuando se habla de competencias en gestión del riesgo, se hace referencia a la capacidad de los estudiantes para comprender los riesgos, anticiparse a posibles consecuencias, comunicar adecuadamente en situaciones de emergencia y actuar de manera responsable para protegerse y proteger a otros. Estas competencias suelen clasificarse en tres dimensiones: cognitivas (el saber), procedimentales (el saber hacer) y actitudinales (el saber ser), como lo proponen documentos como la Guía de prevención de incendios para estudiantes de 9º a 12º (ECPAT, 2020) y la publicación Herramientas escolares para emergencias (Save the Children & Fundación Plan, 2014).

Entre las habilidades destacadas se encuentran: el reconocimiento de señales de alerta, la identificación de rutas seguras, la capacidad de liderazgo durante simulacros y la autorregulación emocional en momentos de tensión. En este sentido, el juego de charadas permite representar y ensayar diversas situaciones de emergencia, fortaleciendo la apropiación de contenidos a través de la práctica, la participación grupal y la presión del tiempo. Esta combinación de factores estimula procesos tanto cognitivos como actitudinales, que se vinculan directamente con comportamientos esperados en escenarios reales de riesgo.

Marco normativo e institucional

El desarrollo de estrategias educativas para la gestión del riesgo se encuentra directamente ligado al marco legal e institucional que las respalda. En Colombia, la Ley 1523 de 2012 crea el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD), en el cual se reconoce explícitamente el papel de la educación como un eje transversal. En el plano



internacional, el Marco de Sendai también establece como prioridad fortalecer la educación y la sensibilización frente a los riesgos (UNISDR, 2015).

Las guías como los protocolos de evacuación del Ministerio de Educación Nacional y otros documentos de planeación institucional recomiendan que las instituciones educativas conozcan, practiquen y evalúen sus rutas de evacuación y planes de respuesta ante emergencias. Es por lo anterior que el uso de juegos como las charadas representa una forma atractiva y pertinente de cumplir con dichos lineamientos, adaptando los contenidos a las características del grupo escolar.

Esta investigación se posiciona justamente en la intersección entre pedagogía, política pública y contexto local. Al proponer una estrategia basada en el juego de charadas para estudiantes de séptimo y octavo grado, se busca aportar una herramienta significativa que articule cuerpo, emoción, lenguaje y acción, promoviendo aprendizajes duraderos y transformadores sobre la gestión del riesgo.

Ruta Metodológica

La presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, desde una perspectiva epistemológica construccionista social. Este enfoque parte de la idea de que el conocimiento no es algo dado ni objetivo, sino que se construye colectivamente, de manera situada y contextual, a partir de las interacciones sociales, las experiencias vividas y los significados compartidos a través del lenguaje (Berger & Luckmann, 1968).

Desde lo metodológico, el estudio adopta un enfoque hermenéutico, el cual permite interpretar no solo la literatura académica y los documentos institucionales relacionados con la gestión del riesgo, sino también las representaciones simbólicas, culturales y pedagógicas presentes en el contexto escolar.

Esta mirada interpretativa favorece una comprensión más profunda de cómo se articulan los elementos teóricos y contextuales en el diseño de una estrategia didáctica basada en el juego.



En particular, permite analizar cómo una actividad lúdica —como las charadas— puede convertirse en un medio significativo para la construcción de aprendizajes vinculados con la prevención y la gestión de riesgos en entornos educativos.

Diseño de investigación

Esta investigación se enmarca en un estudio cualitativo con enfoque de diseño pedagógico, entendido como un proceso reflexivo y sistemático que busca desarrollar propuestas educativas contextualizadas, articulando teoría y práctica para responder a necesidades reales del entorno escolar (Sancho & Hernández-Hernández, 2006).

El objetivo principal es diseñar una estrategia didáctica basada en el juego de “charadas”, orientada al fortalecimiento de competencias en prevención y respuesta ante emergencias — particularmente sismos e incendios— en estudiantes de séptimo y octavo grado de la Ciudad Educadora Espíritu Santo.

Para ello, el proceso investigativo se estructura en tres fases fundamentales:

Revisión contextual y teórica

Esta fase comprende el análisis documental de instrumentos institucionales (PEI, protocolos escolares, Plan de Gestión del Riesgo), así como la revisión de referentes teóricos y metodológicos relacionados con el uso del juego en el aula, el aprendizaje significativo y la formación en gestión del riesgo. El propósito es identificar necesidades formativas, así como fundamentos conceptuales sólidos del cómo se lleva a cabo y de qué manera incluyen acciones encaminadas al desarrollo de competencias en gestión y prevención del riesgo para sustentar la estrategia propuesta. La siguiente tabla ilustra el instrumento a utilizar para consolidar la información necesaria y posterior análisis junto con la teoría.



Tabla 1

Formato diagnóstico o instrumento de chequeo PEGR

Nombre de la institución:
Grados analizados:
¿Existe Plan Escolar de Gestión del Riesgo (PEGR)?
¿Se aplican simulacros o actividades de emergencia con estudiantes?
¿Se incluyen contenidos de gestión del riesgo en áreas del currículo? ¿Cuáles?
Observaciones generales sobre la integración pedagógica del riesgo:

Nota: Fuente propia

Diseño de la propuesta didáctica

A partir de los hallazgos previos, se elabora la estrategia didáctica, que incluye: objetivos pedagógicos, temáticas clave, dinámicas del juego, instrucciones de aplicación, recursos necesarios, criterios de evaluación formativa y materiales complementarios. Se contempla, además, la participación estudiantil en la selección del nombre final de la estrategia, promoviendo un enfoque participativo.

Tabla 2

Aspectos generales de la estrategia didáctica



Nombre del juego:
Objetivos pedagógicos:
Categorías temáticas del juego:
Temáticas claves:
Dinámica del juego:
Materiales necesarios:
Instrucciones generales:
Criterios de evaluación formativa:

Nota: Fuente propia

Lineamientos para su validación futura:

Finalmente, se plantean orientaciones para una futura implementación y validación de la propuesta, definiendo posibles condiciones institucionales, actores clave, herramientas de observación y criterios para su evaluación y ajuste pedagógico, como lo son:

- Verificar la existencia del PEGR y apoyo institucional.
- Seleccionar grupos piloto de acuerdo con la edad y nivel educativo.
- Preparar materiales y capacitar a los docentes acompañantes.
- Observar la dinámica del juego y aplicar la rúbrica.
- Recoger retroalimentación de estudiantes y docentes.
- Ajustar la propuesta con base en los resultados observados.
- Articular la actividad a proyectos transversales como ética o ciencias.

Sujetos y fuentes de información

La población participante está compuesta por niños de séptimo y octavo grado de la Ciudad Educadora Espíritu Santo, una institución ubicada en un contexto urbano expuesto a amenazas naturales como sismos e incendios. Esta población representa un grupo clave para el



fortalecimiento de competencias en prevención y su respuesta ante emergencias, por su etapa de desarrollo y el rol dentro de la comunidad educativa.

Las fuentes de información se organizan en tres ejes:

- **Ejes institucionales:** revisión documental de planes escolares, protocolos de gestión del riesgo y documentos pedagógicos relevantes.
- **Ejes teóricos:** análisis de referentes académicos sobre educación en gestión del riesgo, ludo pedagogía y diseño didáctico.
- **Ejes pedagógicos:** Herramientas de organización como fichas de diagnóstico, matrices de análisis conceptual y plantillas de diseño que orientan la construcción y futura implementación de la propuesta lúdica.

Línea de investigación:

Grupo de Investigación Organización. Gestión Educativa y del Conocimiento OGEC, Línea Gestión del Conocimiento.

Resultados y discusión

Diagnóstico institucional y revisión documental

Uno de los principales hallazgos de este ejercicio de investigación fue la identificación de una brecha entre la normativa existente sobre la gestión del riesgo escolar y su implementación pedagógica en el aula. La revisión de documentos institucionales como el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y el Plan Escolar de Gestión del Riesgo permitió evidenciar que, si bien se contemplan acciones como simulacros, jornadas de capacitación docente y protocolos de evacuación, estas no se encuentran articuladas de manera sistemática con procesos de formación en el aula, convivencia, construcción de cultura de gestión del riesgo, ni con el currículo escolar.

Sin embargo, teniendo en cuenta el enfoque pedagógico sobre el cual está enmarcada la institución, los grados séptimo y octavo se ven implícitamente inscritos en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), y a su vez permean los aspectos de sostenibilidad y cuidado del



medio ambiente para generar la reflexión sobre estos y concientizar acerca de la prevención de riesgos ambientales a raíz de las acciones humanas. No obstante, al observar en la práctica no se encontró evidencia de actividades que aborden de forma explícita el análisis del riesgo, la identificación de amenazas como incendios o sismos, o el fortalecimiento de habilidades para la toma de decisiones en situaciones de emergencia.

Lo anterior, confirma la necesidad de desarrollar una propuesta didáctica que no solo responda al marco normativo, sino que esté adaptada al nivel de desarrollo del estudiantado y al contexto territorial de Villavicencio, una zona con vulnerabilidad reconocida frente a fenómenos naturales. La siguiente tabla presenta los hallazgos encontrados.

Tabla 3

Formato diagnóstico o instrumento de chequeo PEGR diligenciado

Nombre de la institución:	Institución Educadora Espíritu Santo
Grados analizados:	Séptimo (7°) y octavo (8°)
¿Existe Plan Escolar de Gestión del Riesgo (PEGR)?	Sí, la CEES dispone de un Plan Escolar de Riesgo; este se encuentra en alineación con el PEI, el manual de convivencia y la normatividad colombiana, entre estas la Ley 1523, el decreto 1237, entre otros.
¿Se aplican simulacros o actividades de emergencia con estudiantes?	Sí, de acuerdo con los comités directivos y de planeación que se realizan anualmente para plantear las diferentes actividades escolares, se establece el desarrollo de simulacros periódicos. Estos se enfocan en evacuación por incendio, sismos, entre otros riesgos contemplados de acuerdo con la zona. Las variables a tener en cuenta en este tipo de simulacros



	son: el tiempo, rutas de evacuación, coordinación y comunicación institucional.
¿Se incluyen contenidos de gestión del riesgo en áreas del currículo? ¿Cuáles?	Parte del enfoque transdisciplinar por proyectos (ABP), permite, dentro de los enfoques de los proyectos de Equality City (séptimo) y Sustainable City (octavo), tener en cuenta el componente ambiental y sostenibilidad, pilares fundamentales de la institución, para generar la reflexión sobre sostenibilidad y prevención de riesgos ambientales a raíz de las acciones humanas. Además de ello, se cuenta con formación en ciudadanía y convivencia, lo cual incluye responsabilidades ante riesgos y autoprotección. El componente de integración social con diferentes fundaciones como Fundación Corocoras y First Green City Summit se enfoca en la educación ambiental, permitiendo a los estudiantes tomar conciencia de la importancia de los diversos ecosistemas y de su cuidado para evitar eventos naturales negativos.
Observaciones generales sobre la integración pedagógica del riesgo:	La institución se encuentra certificada en calidad institucional Cognia, para así promover la cultura de la seguridad.

Nota: Fuente propia



Referentes teóricos y hallazgos metodológicos

La Institución Educadora Espíritu Santo (CEES) tiene avances importantes en la integración de la gestión del riesgo dentro de su cultura escolar, ya que cuenta con un Plan Escolar de Gestión del Riesgo (PEGR) alineado con el PEI, el manual de convivencia y la normativa colombiana (Ley 1523, Decreto 1237), en donde evidencia que se realizan simulacros periódicos para diferentes riesgos, incluyendo incendios y sismos, teniendo en cuenta variables importantes como rutas de evacuación, tiempos de respuesta y coordinación institucional.

Este deber institucional se complementa con proyectos pedagógicos transversales como Equality City (séptimo) y Sustainable City (octavo), que abordan temas de sostenibilidad y reflexión sobre los efectos de las acciones humanas en el entorno. También se promueven procesos formativos en ciudadanía y convivencia, así como alianzas con fundaciones ambientales, lo cual refuerza la educación en valores, la conciencia ecológica y la responsabilidad social frente al riesgo.

Sin embargo, a pesar de estos avances, los resultados del diagnóstico y la observación institucional muestran que los contenidos relacionados con la prevención y la respuesta ante emergencias aún no logran consolidarse dentro de las prácticas pedagógicas del aula. En muchos casos, el trabajo sobre el riesgo se limita a simulacros o actividades puntuales, sin una apropiación real por parte del estudiante ni conexión directa con su vida cotidiana.

Desde una vista pedagógica, el juego nace como una posibilidad transformadora. La dinámica de charadas, adaptada aquí como una herramienta educativa basada en la mímica, permite representar, practicar y reflexionar sobre situaciones de emergencia de forma participativa y contextualizada. A través de este juego, los estudiantes no solo identifican señales de alerta o rutas seguras, sino que también fortalecen habilidades como el liderazgo, la autorregulación emocional, el trabajo en equipo y la toma de decisiones bajo presión.

La revisión del marco teórico permitió establecer que el juego, desde diversas perspectivas pedagógicas, constituye una herramienta valiosa para el desarrollo de competencias ciudadanas, cognitivas y actitudinales. Autores como Huizinga (1987) destacan el papel del



juego en la cultura y la educación, mientras que, desde el enfoque sociocultural, Vygotsky (1978) resalta su contribución al desarrollo de funciones mentales superiores mediante la interacción, el simbolismo y la construcción de significados. A su vez, documentos como la guía *Escuela segura en territorio seguro* (UNICEF, 2020) subrayan el valor de incorporar dinámicas lúdicas en la enseñanza de la gestión del riesgo.

Desde los postulados de la educación para la reducción del riesgo de desastres (UNISDR, 2015), se establece que los procesos formativos deben ser participativos, contextualizados y orientados a la acción. En este sentido, la dinámica de charadas resulta pertinente por su capacidad para integrar elementos como la expresión corporal, el pensamiento estratégico y la colaboración, facilitando la representación simbólica de conceptos técnicos a través del juego.

Estas bases teóricas ofrecieron un sustento sólido para el diseño de la estrategia didáctica, guiando la selección de metodologías y recursos acordes con las características del grupo destinatario.

En resumen, la revisión de investigaciones y documentos especializados coincide en señalar la necesidad de integrar enfoques pedagógicos, lúdicos y participativos en los procesos de enseñanza sobre gestión del riesgo. Aunque se han desarrollado múltiples estrategias dentro del ámbito escolar, persiste un vacío en el uso de juegos teatrales específicos como las charadas. Por ello, el presente estudio propone una estrategia didáctica centrada en el juego de adivinanza por mímica, orientada a fortalecer las competencias en gestión y prevención de riesgos naturales en estudiantes de séptimo y octavo grado, desde una perspectiva contextual, inclusiva y transformadora, a través de actividades adaptadas a estudiantes de séptimo y octavo grado, con materiales sencillos, recursos accesibles y criterios de evaluación formativa.

Diseño de la estrategia “Riesg-Actúa”

Con base en los hallazgos institucionales y teóricos, se diseñó la estrategia *Riesg-Actúa*, una propuesta didáctica que busca desarrollar competencias en prevención y respuesta ante



emergencias, de forma eficaz y contextualizada. El juego fue estructurado en torno a las siguientes dimensiones:

Tabla 3

Aspectos generales de la estrategia didáctica

Nombre del juego	Riesg-Actúa
Objetivos pedagógicos	
Categorías temáticas del juego	Se organizaron tarjetas en cuatro bloques: amenazas (sismos, incendios), acciones preventivas, respuestas inmediatas y elementos del entorno escolar.
Temáticas claves	Gestión y prevención de riesgos ante desastres o eventos naturales
Dinámica del juego	Los equipos rotan sus roles (actuar, adivinar, registrar), promoviendo la participación, la colaboración y la toma de decisiones.
Materiales necesarios	Tarjetas ilustradas, tablero o pizarra, cronómetro y fichas de observación.
Instrucciones generales	Dividir el grupo en diferentes equipos (dependiendo el número de estudiantes), con igual número de jugadores en cada bando. Preparar la lista de palabras o frases de cada categoría en el tablero de juego. Elegir a una persona de cada equipo para que actúe como primer “actor”. Esa persona debe representar la frase o palabra dependiendo de la categoría elegida (pistas habladas, juego de roles, mímica, pictionary). Comienza el tiempo límite de un minuto, y el equipo



debe adivinar la palabra o frase correcta dentro de ese tiempo para ganar un punto.

Nota: Además de adivinar la palabra o frase, el equipo debe presentar una idea o argumento relacionado con la tarjeta elegida. Por ejemplo:

- **Palabra:** Temblor

- **Argumento o idea:** Cuando hay un temblor, lo más importante es mantener la calma, protegerse y evitar el pánico. Si estás dentro de un edificio, busca refugio bajo una mesa o escritorio, o en un lugar seguro como una columna o zona de reunión. Si estás en la calle, aléjate de edificios, árboles y postes eléctricos.

**Criterios de evaluación
formativa**

Se aplican rúbricas sencillas de observación, acompañadas por momentos de retroalimentación grupal, orientados a reforzar aprendizajes y corregir ideas erróneas.

Nota: Fuente propia



Figura 1

Aspecto general del diseño de la estrategia didáctica “Riesg-Actúa”



Nota: Fuente propia

Desde la perspectiva del aprendizaje significativo, la dinámica promueve la asimilación de contenidos en un ambiente emocionalmente positivo, integrando saberes previos con nuevas experiencias. Además, se favorecen habilidades como la autorregulación emocional, el liderazgo en equipo y la comunicación clara, fundamentales en contextos de emergencia. Esta propuesta, al estar basada en una estrategia corporal y simbólica, se adapta fácilmente a diferentes grupos y escenarios escolares.

En este marco, *Riesg-Actúa* se presenta como una alternativa pedagógica innovadora, fundamentada en referentes teóricos actualizados y alineada con las exigencias del contexto



educativo institucional. Su diseño permite tanto la apropiación de conceptos técnicos como el desarrollo de competencias emocionales y sociales, necesarias para actuar con responsabilidad y conciencia en situaciones de riesgo. En el anexo 1., se muestra el diseño del juego con sus respectivos elementos de juego.

Por medio del siguiente instrumento de rúbrica de evaluación formativa, se establece u ofrece la finalidad de observar y valorar el desempeño de los estudiantes durante la aplicación de la estrategia, considerando aspectos cognitivos, actitudinales y procedimentales, además del sentido de pertenencia y significado que el juego permea dentro del proceso formativo de los estudiantes hacia una cultura de gestión del riesgo.

Tabla 4

Rúbrica de evaluación formativa

Criterio	Alto	Medio	Bajo	Observaciones
Pertinencia temática del juego				
Relevancia para el contexto escolar				
Comprensión del riesgo representado				
Participación activa en el juego				



Trabajo

colaborativo

con el equipo

Claridad en la

expresión

corporal

Nota: Fuente propia

Conclusiones

Esta investigación permitió reconocer que es necesario fortalecer las competencias de los estudiantes en temas de gestión del riesgo, pero desde un enfoque pedagógico que los involucre de forma real, significativa y cercana a su entorno, más allá de entregar información técnica, es importante que los niños y niñas comprendan los riesgos a partir de experiencias que les permitan actuar, reflexionar y participar activamente en su aprendizaje.

A partir del diagnóstico institucional y del análisis de documentos, fue posible evidenciar que, aunque existen protocolos, simulacros y lineamientos institucionales, los contenidos sobre prevención y respuesta ante emergencias todavía no se integran del todo en las prácticas del aula. En muchos casos, estos temas se trabajan de manera puntual o aislada, sin que haya una verdadera apropiación por parte del estudiante, dejando en evidencia la necesidad de implementar nuevas formas para enseñar la gestión del riesgo dentro del espacio escolar.

Por consiguiente, la revisión teórica permitió identificar que el juego, y particularmente el de charadas o mímica, puede ser una herramienta fundamental por su dinámica activa y participativa también favorece el aprendizaje a través de la experiencia, fortalece la memoria y estimula la motivación de los estudiantes en contextos necesarios de reacción. Desde una perspectiva constructivista, se establece que jugar no solo permite aprender términos técnicos, sino también desarrollar habilidades sociales y emocionales como el trabajo en equipo, el



liderazgo, la empatía y la autorregulación emocional, especialmente en situaciones de tensión o presión.

Como resultado de este proceso, se diseñó la estrategia didáctica Riesg-Actua pensada para que los estudiantes de séptimo y octavo grado (inicialmente) puedan identificar señales de alerta, rutas de evacuación, roles durante una emergencia y emociones asociadas, todo a través del juego y las situaciones vivenciales.

En conclusión, proponer estrategias lúdicas como esta representa un aporte pertinente para construir una verdadera cultura de prevención en la escuela. No se trata solo de cumplir con normas o realizar simulacros, sino de conectar a los estudiantes con su realidad, permitiéndoles actuar de manera informada y responsable ante los riesgos. Además, esta propuesta es flexible y fácil de adaptar, lo que la hace útil para otras instituciones que también estén interesadas en fortalecer la educación en gestión del riesgo desde una mirada más humana, participativa y transformadora.



Recomendaciones

La anterior estrategia didáctica diseñada plantea y representa un recurso de carácter innovador que le permite a la institución educativa a fortalecer y promover la construcción de cultura de Gestión y Prevención del riesgo. Para conseguir esta finalidad, se realiza la recomendación de genera espacios de articulación e integración dentro del currículo escolar como un recurso transversal en las disciplinas de ciencias sociales y ciencias naturales. De igual forma, es necesario que los docentes reciban capacitación previa para lograr una efectividad en el juego, promoviendo la reflexión crítica y el trabajo colaborativo entre los estudiantes de cada curso.

Por otro lado, es necesario también que cada docente tenga la autonomía de adaptar las dinámicas del juego a las diferentes características de la clase y el objetivo del mismo. Finalmente, es clave fomentar espacios de diálogo y debate posterior al juego, donde los estudiantes tengan la oportunidad de compartir aprendizajes, experiencias y proponer acciones que contribuyan no solo a la clase sino también a alimentar las diferentes ideas o acciones que la institución educativa tenga en el contexto para la reducción del riesgo no solo escolar sino familiar.



Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Villavicencio. (2023). Análisis de riesgo y vulnerabilidad climática del municipio de Villavicencio. <https://villavicencio.gov.co>
- Fundación Plan & Save the Children. (2014). Herramientas escolares para la gestión de emergencias. <https://www.savethechildren.org.co>
- Guerrero, N. (2022). Diseño de una estrategia lúdico-pedagógica para la enseñanza de la gestión del riesgo en estudiantes de básica secundaria [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Huizinga, J. (1987). Homo Ludens: el juego y la cultura. Alianza Editorial.
- Ministerio de Educación de Nicaragua. (2016). Guía metodológica para la gestión del riesgo en primaria y secundaria. <https://www.mined.gob.ni>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). Guía para la elaboración del Plan Escolar de Gestión del Riesgo. <https://www.mineduacion.gov.co>
- Sancho, J. M., & Hernández-Hernández, F. (2006). *La investigación basada en la práctica: un reto para la formación del profesorado*. Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 10(1), 1–24.
- UNESCO. (2011). Fomento de una cultura de la prevención en la escuela. <https://unesdoc.unesco.org>
- UNISDR. (2015). Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres 2015–2030. https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
- UNICEF. (2020). Escuela segura en territorio seguro: Guía pedagógica para la gestión del riesgo en contextos escolares. <https://www.unicef.org>
- Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Editorial Crítica.



Nombre del evento, año

ANEXOS



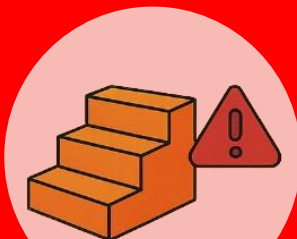
Nombre del evento, año

Riesg-Actúa



AMENAZAS

Riesg-Actúa



VULNERABILIDADES

Tablero

Riesg-Actúa



CAPACIDADES

Riesg-Actúa



ACCIONES DE
PREVENCIÓN

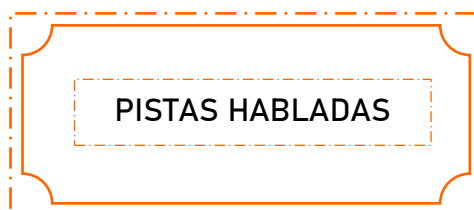
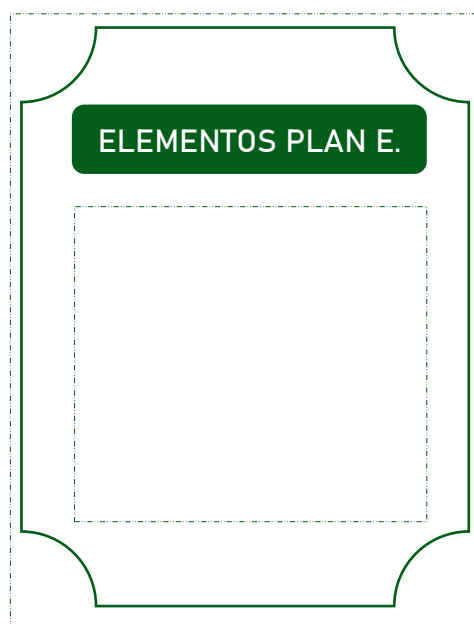
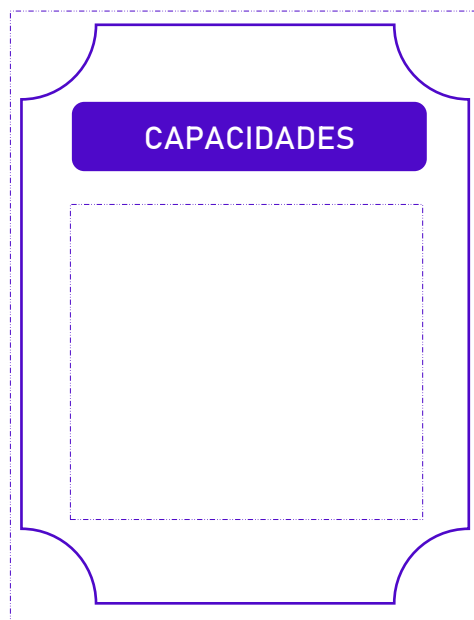
Riesg-Actúa

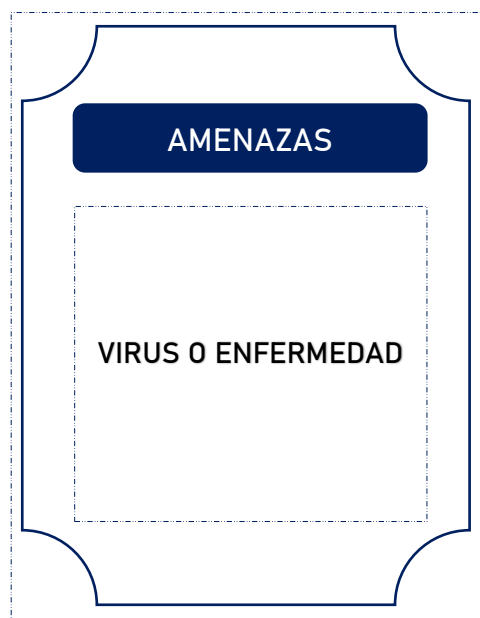
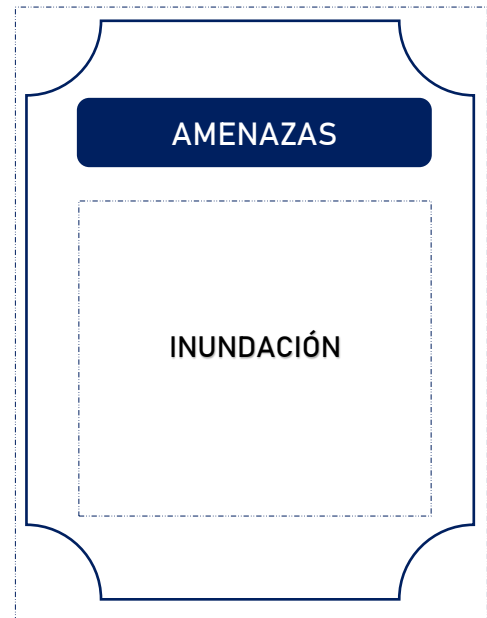


ELEMENTOS DEL
PLAN ESCOLAR

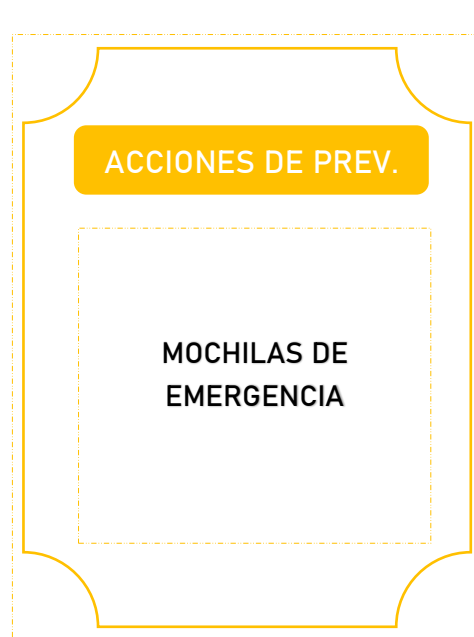
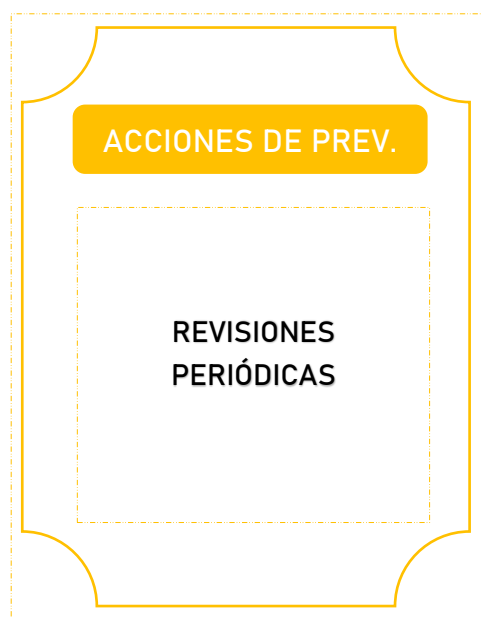
CATEGORIAS

A blue card template with a white border. At the top, there is a dark blue rectangular box containing the word 'AMENAZAS' in white. Below this box is a large, empty rectangular area with a dashed blue border, intended for drawing or writing.A yellow card template with a white border. At the top, there is a yellow rectangular box containing the text 'ACCIONES DE PREV.' in white. Below this box is a large, empty rectangular area with a dashed yellow border, intended for drawing or writing.A red card template with a white border. At the top, there is a red rectangular box containing the word 'VULNERABILIDADES' in white. Below this box is a large, empty rectangular area with a dashed red border, intended for drawing or writing.









ACCIONES DE PREV.

**REVISIÓN DE OBJETOS
PELIGROSOS**

ACCIONES DE PREV.

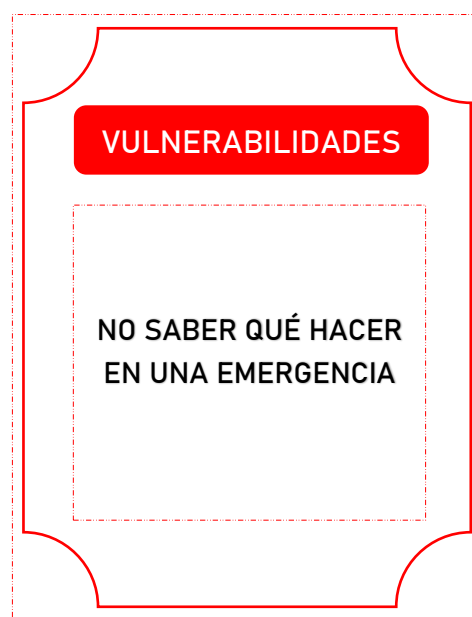
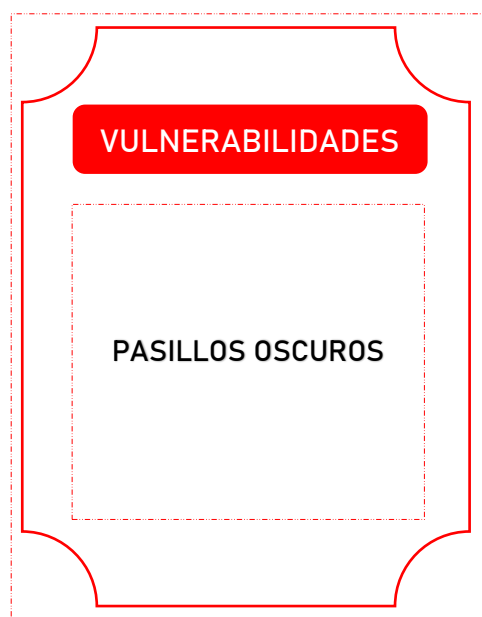
**REUNIONES DE
PREPARACIÓN**

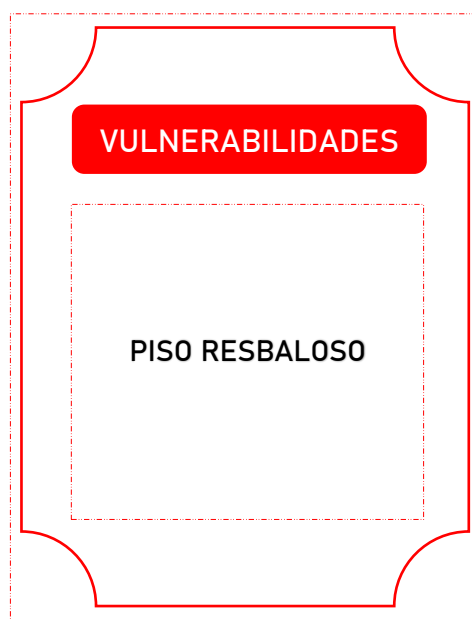
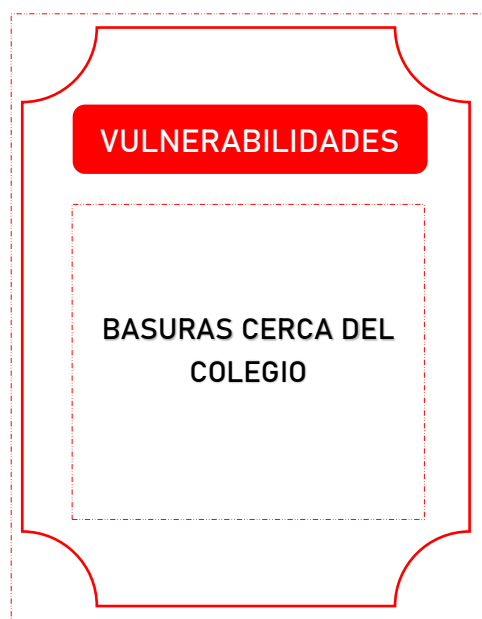
ACCIONES DE PREV.

**REVISIÓN DE SALIDAS
DEL COLEGIO**

ACCIONES DE PREV.

**LISTADO DE
ELEMENTOS**







ELEMENTOS DEL PLAN

TELÉFONOS DE EMERGENCIA

ELEMENTOS DEL PLAN

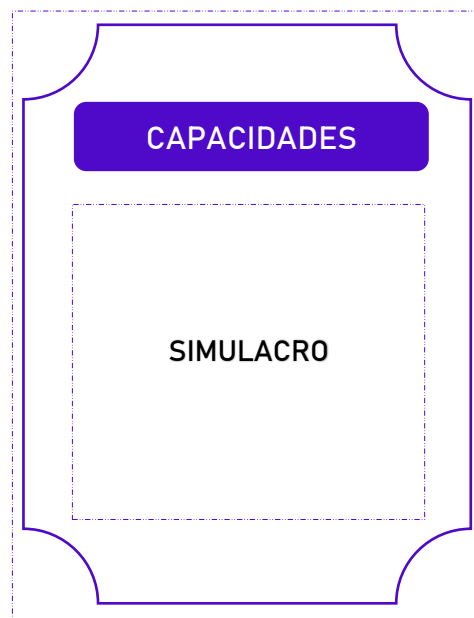
REGLAS PARA ACTUAR

ELEMENTOS DEL PLAN

ZONAS DE ENCUENTRO

ELEMENTOS DEL PLAN

TAREAS O DEBERES





Riesg-Actúa

Rúbrica de puntaje

[illegible]